

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

PERIÓDICO DE LA TARDE.

Saldrá todos los dias excepto los domingos en que con fundamento se crea no ha de regresar de Barcelona el paquete vapor ó buque correo, y en otro caso cesará los sábados.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

MAÑANA.—S. Rafael arc. y s. Martiriano o. y m.

EL SOL..... Sale..... á las 6 y 39 minutos.
Pónese... á las 5 y 24 minutos.

Noticias extranjeras.

FRANCIA.

No se hablaba en Paris de otra cosa que de la revista pasada el 10 en Versailles por el presidente de la República.

Sobre este nuevo alarde decia el *Evenement* del 9:

«La gran revista del campo de maniobras de la llanura de Satory, en Versailles, se verificará mañana 10 de octubre segun se ha anunciado. El presidente de la República saldrá del Eliseo mañana á las ocho de la mañana. Ha aceptado un almuerzo que le han ofrecido lord Normamby, embajador de Inglaterra y la marquesa de Normamby, en su residencia de Versailles.

Las tropas van hoy al terreno, y la caballería en número de 48 escuadrones llegará á él muy temprano. El presidente ha visto, intervenido y aprobado esta mañana todas las órdenes para los ejercicios y las maniobras.

Muchos representantes presentes en Paris asistirán á la revista. El presidente se ha reservado una tribuna de 25 asientos. El general Changarnier tiene otra. Se han remitido billetes á los periódicos por encargo de la presidencia.

Se asegura que la comision de permanencia ha manifestado la intencion de ir á la revista.

Anúnciase que Mr. Dupont (de l'Eure) antiguo presidente del gobierno provisional, es presentado por el partido republicano como candidato para la Asamblea legislativa en el departamento del Norte, cuyos electores estan convocados para el 3 del próximo noviembre.»

Las *Hojas litográficas* hacen la descripción de la revista de Versailles en los siguientes términos:

«Desde las siete de la mañana, los dos embarcaderos de los caminos de hierro (Versailles) orilla derecha y orilla izquierda, estaban ocupados por la multitud que iba á Satory. El cielo estaba nublado y amenazando á cada instante lluvia, pero nada importaba, querian asistir absolutamente á la revista.

A las diez y media se tomaron las últimas disposiciones en el campamento, y las diferentes brigadas mandadas por sus generales mostraron sus frentes. Las tropas formaban cuatro líneas inmensas: la primera estaba formada por la infantería, con los ingenieros á la derecha; la segunda por los coraceros y los carabineros; la tercera por los dragones y los lanceros; la cuarta por los cazadores y los húsares. En aquel momento se puso mas oscuro el cielo, y cayeron algunas gotas que hicieron concebir temores por el resto del dia.

Sin embargo, el presidente de la República acababa de salir de la casa de campo de lord Normamby, y desembocaba en el camino que conduce al campo.

El presidente acompañado del general Changarnier, de otros varios generales, de sus edecanes y de un estado mayor numeroso, pasó inmediatamente por el frente de las tropas llevando su caballo á media rienda. El espectáculo era magnífico en aquel momento, y el público que ocupaba las tribunas y el contorno de la llanura no se cansaba de admirar la actitud marcial de nuestros regimientos. Los carabineros y los coraceros sobre todo,

asi como el regimiento de húsares con dormanes blancos, llamaban generalmente la atencion.

Despues de la revista el general Changarnier dió la orden de empezar las maniobras.—La infantería se retiró entonces detras de la granja de Satory, dejando el sitio libre á la division de caballería que, durante una hora próximamente, ejecutó variaciones de frente y cargas brillantes.—A las doce y media el cielo se despejó de improviso, y el sol sacó de cada sable un relámpago, de cada coraza un rayo, con grande satisfaccion de los curiosos que no se cansaban de admirar. La caballería reformó en aquel momento su línea, dando frente á Versailles y apoyando su derecha en el bosque de Satory. Formada en dos líneas, ocupaban la primera los coraceros, los carabineros y los dragones, y la segunda los lanceros, los cazadores y los húsares. Los 48 escuadrones llenaban sin embargo todo el espacio hasta el camino de Satory, cerca de dos kilómetros.

A las dos en punto el presidente seguido de su estado mayor, se trasladó al campamento, donde estaba preparada una colacion por los oficiales. En el momento en que el presidente atravesó el camino de Satory, ocupado por la multitud compacta de los curiosos, resonaron de nuevo con vehemente entusiasmo los gritos de *Viva el presidente! Viva Napoleon!*

Pocos momentos despues, el general Changarnier, acompañado por sus edecanes y por los oficiales generales que forman parte del ejército de Paris, echó pié á tierra á su vez en el cespel de la granja en que se habia detenido el presidente, y donde se hallaban colocados de antemano los cestos que contenian los refrescos que fueron servidos poco despues á los oficiales colocados en círculo por regimientos.

En el mismo instante se hizo una distribucion de víveres á las tropas que permanecieron en el campo de maniobras. La multitud abandonó entonces la llanura. La pequeña guerra ó simulacro habia sido suspendida, y la revista estaba concluida.—Vimos en las tribunas muchos miembros de la comision de permanencia, asi como á MM. Napoleon Bonaparte, Emilio de Girardin, y Perreé.—Ha reinado en todo la mayor tranquilidad.»

(Nacion.)

POLONIA.

VARSOVIA.—Se estan haciendo grandes preparativos, para las fiestas que debe presenciar el emperador, que debe llegar cuanto antes. Se espera una nueva amnistia.

(Barcelonés.)

ESPAÑA.

MADRID 11 de octubre.

Sobre fines del año pasado dió al gobierno la ventolera de que en la seccion del presupuesto correspondiente á clases pasivas habia de haber muchos abusos que reformar y grandes economías que hacer; y como el señor Bravo Morillo al encargarse de la direccion de la Hacienda pública habia prometido cuantiosas reducciones; en los gastos, no tuvo mas remedio que manifestar que queria hacer algo, á trueque de quebrar la cuerda por lo mas delgado.

Mientras esto pasaba, era de oír lo que decian los periódicos ministeriales, las exageradas esperanzas que fundaban en la revision de millares de expedientes, y las espresiones poco discretas con que insultaban la miseria de las clases pasivas, llamándolas polilla del Estado. Nuestros lectores se acordarán muy bien.

Que durante los años de la administración moderada habia habido escandalosas concesiones de real órden fuera de la ley y los reglamentos, no tenemos nosotros que decirlo. Lo dijo el señor Mon en el Congreso, concretándose precisamente á la época indicada.

Aunque bien persuadidos estábamos de que la enmienda de algunos errores particulares que se habian cometido, no produciria en alivio del presupuesto ningun efecto que mereciese la pena, aprobamos que el gobierno tomase las precauciones convenientes para que en la calificación de derechos de las personas cuya subsistencia dependia del Tesoro, se procediese con la mayor escrupulosidad, dando á estos juicios la unidad y centralización que convenia.

Por real decreto de 28 de diciembre del año último, se declaró que correspondia exclusivamente al ministerio de Hacienda cuanto hiciese relacion á las clases pasivas de todas las carreras, radicando en aquel las clasificaciones y declaraciones de haber, pension ó asignacion sobre el Tesoro, sea cual fuere el ministerio á que perteneciesen los individuos, sin mas escepcion (y esta *por ahora*) que las clasificaciones de los jefes, oficiales y tropas del ejército y armada. Al efecto se creó bajo la inmediata y exclusiva independencia del ministerio de Hacienda, una junta titulada de clases pasivas, compuesta de un presidente y cuatro vocales de la clase de jefes superiores, con las atribuciones que mas largamente se contienen en los 17 artículos del mencionado decreto.

No sabemos lo que ha adelantado en su trabajo la junta de clases pasivas: debemos suponer empero que habrá procedido con el celo, justicia y laboriosidad que era de esperar de los vocales y demas empleados que fueron elegidos por un encargo de tanta confianza.

Pero un decreto de fecha del 8 del corriente publicado en la *Gaceta* de ayer, destruye completamente el otro de hace nueve meses: el señor Bravo Morillo ha desechado su propia obra: toda ella, menos la parte gravosa, la de los gastos que hubo que aumentar al presupuesto para conseguir el económico objeto á que aspiraba.

Por este nuevo acto, cuyos fundamentos no se espresan, queda determinado que «los expedientes sobre declaracion de pensiones del monte pío militar y mesadas de tocos á los dependientes de los ministerios de Guerra y Marina se instruirán y decidirán en el modo y forma que se practicaba antes de la publicacion del referido decreto de 28 de diciembre último.»

No hay esperanza. Hasta aquello poco, poquísimo, que se habia hecho para corregir en una pequeña parte los grandes defectos de nuestra descuadrada administración, se revoca á la primera ocasion en que se empeñan los enemigos de toda reforma; y el señor ministro de Hacienda que en un momento de saludable inspiracion habia reivindicado, en nombre del órden y de la economía,

las atribuciones que exclusivamente le corresponden, las cede y abandona como una carga. Este es el único caso que hubiera podido citar como prueba de sus deseos de castigar el presupuesto en leve compensacion de lo mucho que lo ha gravado. Ya no quiere ni aun esta pequeña gloria. Cuando era de esperar que, vencidas las dificultades, hubiese hecho desaparecer las escepciones que quedaron bajo el concepto de transitorias, vuelve al antiguo sistema que él mismo condenó.

Las exigencias de la administracion especial militar se hacen cada dia mas imperiosas, apartándose de sujetarse á la ley comun y á la uniformidad, fuera de la cual todo es confusion y desorden. El señor ministro de Hacienda se ha dejado despojar de su jurisdiccion. No es la primera vez. Lo mismo ha hecho poco con otra administracion clerical, escrocencia monstruosa que se ha adherido al ministerio de Gracia y Justicia. Vista está la marcha. La centralizacion solo es para lo que puede oprimir al pueblo y perjudicar sus intereses. En todo lo demás la centralizacion, útil, benéfica reformadora, cede su terreno á los privilegios. (Nacion.)

Las cartas que recibimos de Paris nos manifiestan la inquietud y el desasosiego que seguan reinando en los ánimos de los habitantes de aquella capital, ya en vista de la destemplanza cada dia mayor de los partidos, ya en presencia de la conducta cada vez mas sospechosa y turbulenta del Eliseo.

La comision permanente de la Asamblea legislativa estaba convocada extraordinariamente para el 7, y se creia que los ministros darian en dicha sesion esplicaciones sobre las revistas y demostraciones militares que se hacian con tanta frecuencia, y que tan siniestramente obraban sobre la tranquilidad pública. El dia 4 pasó otra revista Luis Bonaparte á las tropas de Saint Maur, siendo acogido en su tránsito por algunos quentos con vivas a la República, dados de una manera hostil. En el camino, el carruaje en que iba el presidente, tropezó con un fiacre, cuyo accidente le obligó á detenerse por algunos minutos, durante cuyo tiempo redoblaron los vivas á la República.

Gran número de periódicos de Paris son perseguidos judicialmente por la falta de firma en algunos de sus párrafos, y la prensa censura el modo como la autoridad quiere hacer ejecutar la ley de imprenta. Decíase que iba á presentarse al ministro una comision de periodistas, para que diese á conocer por una circular hasta qué punto debia llenarse la formalidad de la firma.

Hablábase de un mensaje del presidente, y se aseguraba que Luis Bonaparte no pedirá á la Cámara la prolongacion de los poderes, sino que anunciará tan solo que iba á consultar á la nacion, para que decidiese esta cuestion. Tambien atribuian algunos la baja de los fondos á esta noticia. El tres por ciento solo bajó 35 céntimos.

Segun *Galiganis Messenger*, acababa de salir de Paris para Turin un correo de gabinete con despachos del gobierno frances, espresando en ellos el sentimiento con que ha recibido la noticia de las medidas adoptadas por el gabinete de Gerdeña en sus disputas con la Iglesia. (Nacion.)

Hace algunos dias que dos jóvenes que se titulaban redactores políticos de *El Pueblo*, pero que segun hemos visto no lo eran, hicieron estampar un comunicado en las columnas de los periódicos ministeriales, abjurando de sus doctrinas democráticas y pasándose enteros y verdaderos al bando de los hombres de la situacion. Nosotros no quisimos ni aun comunicar á nuestros lectores esta noticia, porque estábamos persuadidos de que dirian al leerla lo que nosotros cuando los oimos por primera vez: ¡que sea en hora buena! Pero como la prensa periódica, con muy pocas escepciones, ha dedicado algunas líneas al suceso en cuestion, no estará demás que le dediquemos algunas otras, no porque el negocio las merezca; que bastante insignificante es, sino por lo que con él tienen relacion otros y otros de mas bulto, que han pasado á nuestra vista en estos últimos meses.

Con efecto; nadie ignora que de algun tiempo á esta parte, se han repetido en nuestro pais

escandalosas defecciones políticas, de hombres insignificantes algunos, no muy despreciables los otros, pero todos ellos bien conocidos del público, para que no haya causado su conducta un sentimiento de lástima en lo menos, de vergüenza en los mas, y de indignacion y menosprecio en la totalidad de los que han tenido noticias del acontecimiento. Y ¡cosa rara! ninguno de los ilustres patriotas á quienes aludimos, se ha quedado á la capa despues de su resuelta y terminante separacion; sino que todos ellos apenas han huido de la comunion política en que militaban, se han encontrado como por arte de encantamiento en las filas del partido contrario.

Esto es precisamente lo que nosotros no habíamos podido llegar á comprender.

Bien conocemos que puede haber algunas causas, sino legítimas, al menos disculpables, para que un hombre que pertenecia al partido de los blancos, se separe de ellos y hasta reniegue y maldiga de su compañía; pero el que este mismo señor, por el mero hecho de separarse de los blancos se convierta en negro en el momento, es cosa, que como llevamos dicho, no habíamos acertado á comprender.

Y esto nos recuerdo, las palabras que un amigo nuestro, persona muy notable por su saber y nada sospechosa para los hombres de la situacion, pronunciaba en una reunion literaria, á propósito de una defeccion política semejante.

Supongamos, decia, que en esta sociedad estamos divididos en dos bandos; los unos que están por el clasicismo y los otros que defienden el romanticismo: yo soy clásico y presto mi frac á uno de mis compañeros para que asista con él á una tertulia; supongamos que la persona á quien hago el préstamo es mas gruesa que yo, y al ir á dar un abrazo á un conocido suyo, dibuja un 7 en la espalda de mi prenda; supongamos que me la devuelve sin zurcir ó mal zurcida y que yo despechado por este fatal accidente, me dirijo á la sociedad para decirle: «puesto que mi compañero me ha roto el frac, me hago romántico;» ¿qué diria el mundo de mi resolucion?

Bien conocemos que puede haber motivos, volvemos á decir, para que un hombre que pertenece á cualquier partido político se separe de él y hasta reniegue del momento en que se alistó en su bandera; ya porque sus correligionarios se aparten de la senda de los buenos principios, ya porque se dividan y fraccionen imposibilitando de este modo el triunfo de su causa, ya en fin por otro cualquier pretexto de los que con harta frecuencia suelen presentarse. ¿Pero es esto una razon para decir «no solo me separo y os dejo sino que me voy al campo de los enemigos?» En todo caso, estas serian razones para olvidar á los unos, no para amalgamarse con los otros; para dejar de servir á estos, no para trabajar ardientemente por aquellos; para huir de los blancos pero jamás para confundirse con los negros. Los que tal hacen, los que de esta manera discurren y proceden, ó no pertenecieron á ningun partido, ó no tuvieron nunca fé política, ó carecieron de valor, de perseverancia y de virtudes para soportar el hambre que los aniquilaba.

Ellos sin embargo no tienen toda la culpa de su proceder. Esa clase de hombres, ni favorece á nadie, ni perjudica tampoco á nadie notablemente: donde nosotros encontramos la falta es en los que les reciben y apadrinan. El apóstata es como el espía: antes y despues de presentar su servicio debe despreciarsele. El partido que lo recibe en su seno, cuando está persuadido de que no es nada honrosa la causa que le ha hecho abjurar de sus antiguas creencias, ni se estima en mucho, ni se favorece en nada, ni trabaja en pró de la moralidad. Si no hay quien abra los brazos al apóstata, no serán tan comunes á fé las apostasias.

El marido inglés vende á su muger en el mercado; pero es porque hay un mercado en donde se compran: el marido español no puede vender la suya, porque en España no hay costumbre de dar dinero por la muger ajena. (Observador.)

Idem 42.

Calificacion.—*El Popular* llama animalucho á la reaccion. No es malo el sastre que conoce el paño. (Nacion.)

Farsa.—Dice tambien el periódico del animalucho, que los diarios progresistas se olvidaron sin duda anteayer de la solemnidad del dia. No tal. ¡A no ser que nuestro nocturno colega quisiera que lo celebrásemos vistiéndonos de azul, como su cofrade *El Herald*! ¡La ocurrencia de este si que fué peregrina. (Id.)

Monarquismo de los moderrdos.—Dice *El Clamor*.

«A pesar de la escitacion del señor corregidor que anteayer trajo el *Diario Oficial de Avisos*, fueron contadas las casas que se iluminaron de noche. Qué faltase á los progresistas aceite para sus hachas, nada tiene de extraño, cuando en el estado que les han puesto ciertas lechuzas, hasta el pan les falta para su sustento; pero que faltasen hachones de blanca cera con cuatro pavillos cada uno á los altos empleados y amigos de la situacion, no deja de ser chocante. Si tuvieramos paciencia y tiempo publicaríamos la lista de los muchos funcionarios de 42,000 reales arriba que, por olvido sin duda, no se han dignado solemnizar el natalicio de S. M. la Reina con un miserable farol. ¿Qué dirá *El Herald* para ensalzar este alarde de monarquismo en aquellos de sus mas entrañables correligionarios.» (Id.)

Palma 23 de octubre.

Avisos particulares.



Por causa del mal tiempo se ha suspendido la salida del vapor *El Mallorquin*, la que verificará mañana á las once y media.

EUGENIO GUARIN, tiene el gusto de participar al público, como acaba de abrir un establecimiento de peluquero en el Borne número 35, todo al estilo del continente, procurando proporcionar á los que gusten honrarle con su confianza el mayor aseo, prontitud y baratura que sea posible.

En dicho establecimiento se fabrican toda clase de postizos tanto para señoras como para caballeros, tan sumamente imitados al natural, que la vista mas perspicaz le es imposible conocerlo, en prueba de ello las personas que gusten servirse de él, cuando esté lista la peluca y no sea de su gusto, tendrán derecho de dejarla.

Se admiten abonos por meses. Pasará á peinar á domicilio á los señores que le avisen.

En la calle de San Martin hay un almaceen para alquilar. Dará razon doña Margarita Bonafé, que vive en la misma calle, núm. 6.

Se vende una casa con huerto situada en buen paraje de esta ciudad. Darán razon en la confiteria de frente la fuente de la Princesa en el Borne esquina á la calle de San Jaime.

Se vende una casa con huerto situada en buen paraje de esta ciudad. Darán razon en la confiteria de frente la Fuente de la Princesa en el Borne esquina de la calle de S. Jaime.

TEATRO.

La funcion de mañana se anunciará por cárteles.

PALMA:
IMPRESA DE PEDRO JOSÉ GELABERT,
EDITOR RESPONSABLE.